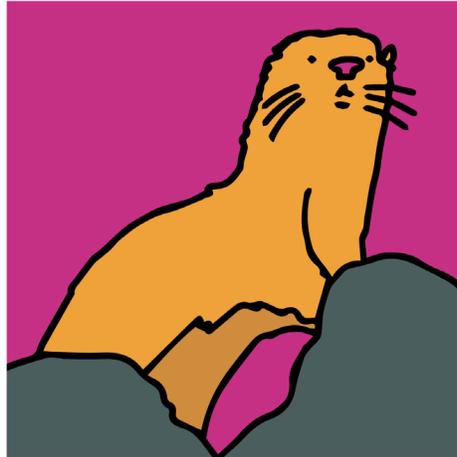


Cartilla 1:

Crisis socioambiental y transición justa.

Conceptos clave.



Cartilla 1: Crisis socioambiental y transición justa. Conceptos clave.

Texto escrito por:

Laboratorio de Alternativas (Fundación SOL y OLCA, con la colaboración de EPES).

Proyecto “Plataformas de ObservAcción Popular: Articulando alianzas sociales y sindicales para imaginar una transición justa”.

Organizaciones beneficiarias del proyecto:

Fundación SOL 

Fundación EPES 

OLCA 

FESICEM 

Sindicato N°1 Chilquinta 

Junta de Vecinos 8R 

AFUSAM Higueras Talcahuano  AFUSAM HIGUERAS TALCAHUANO

Este documento se ha realizado con la ayuda financiera de la Unión Europea

Su contenido es responsabilidad exclusiva de las organizaciones beneficiarias y en modo alguno debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea.



Financiado por la Unión Europea

Diseño: Paula Pardo
Noviembre de 2024.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



Contenido

■ Introducción	4
■ Medioambiente, ecosistema y sistema socioecológico	7
■ Crisis socioambiental / crisis ecosocial	9
■ Transición justa / transición ecosocial	12
■ Desarrollo y modelo de desarrollo	13
■ Extractivismo	17
■ Bibliografía	19

Introducción



Las posibilidades de bienestar tanto para los seres humanos como para el resto de la naturaleza están hoy en día bajo una seria amenaza. La lógica mercantil, que impulsa la producción en busca de ganancias privadas, ha proporcionado grandes beneficios y riquezas a algunos, pero cada vez es más evidente que es incompatible con una buena calidad de vida para la mayoría de la población y con la estabilidad del planeta.

El **capitalismo**¹ ha traído consigo la mercantilización de la vida y la naturaleza, un trabajo excesivo, monótono y mal remunerado para la mayoría, mientras se expulsa a cada vez más trabajadores del mercado laboral. También hay **especulación financiera**² que exige ganancias en plazos cada vez más cortos, un exceso de **exceso de capacidad instalada**³, enormes desigualdades, una urbanización desequilibrada, múltiples crisis, armamentismo y guerras imperiales, una innecesaria industria del lujo y una proliferación de artículos desechables para fomentar la compra constante de nuevos productos. En vez de fabricar bienes duraderos, reparables y mejorables, se invierten vastos recursos en producir bienes desechables que inundan el planeta de desperdicios (Nieto, 2021: 11; Lang, 2011: 8).

La falta de control sobre nuestro proceso productivo y tecnológico tiene consecuencias desastrosas sobre nuestras vidas, comunidades y medio ambiente, y está llegando a su límite.

Ese descontrol, inherente al capitalismo, es el problema que impregna todas las reflexiones desarrolladas en este proyecto. El capitalismo, la crisis en la que nos sumerge y en la que el mismo sistema está inmerso, son el marco principal de problematización, y no se consideran un tema más del glosario, sino un hilo conductor. Desde esta perspectiva nos planteamos las siguientes preguntas:

¿Qué es adecuado y justo desmontar en este escenario crítico? Junto con la transición energética, ¿qué otras formas de reconversión de la producción, la economía y la vida en común deberían aplicarse? ¿Qué características de la organización de la sociedad deberían transformarse audazmente para garantizar mejores oportunidades de vida presentes y futuras? ¿Cómo influir, con ese objetivo, desde nuestros propios espacios políticos y socio-urbanos?

¹ Sistema en el cual el motivo último o determinante de la producción es la obtención de una ganancia adicional para el propietario de la empresa o para quienes invierten su dinero en ella como capital, con independencia de los bienes producidos y de la necesidad que cubren, que son meros medios para ese fin. Por tanto, las necesidades quedan subordinadas al aumento de la ganancia.

² Operación de compraventa que busca maximizar los beneficios a corto plazo utilizando instrumentos de inversión de alto riesgo.

³ Se refiere a una situación en la que los factores de producción y las infraestructuras disponibles, como maquinaria y equipos, no se utilizan plena o eficazmente.

Estas son las grandes cuestiones que se abordan en el proyecto Plataformas de ObservAcción Popular, con la mirada puesta en la construcción de alternativas populares. La premisa es que existe la posibilidad de desafiar el estado actual de las cosas con poderosos contra-movimientos, intercambio de saberes comunitarios y una síntesis de nuevos conocimientos.

En esta cartilla se introducirán conceptos y argumentos que ponen de manifiesto los efectos negativos del actual modo de producción, consumo y vida guiado por el criterio de la ganancia privada en lugar de las necesidades de las personas y la naturaleza. En consonancia con lo anterior, se presentarán diferentes interpretaciones que buscan abordar los retos del presente y el desafío de lograr una organización social consciente, armónica y democrática.

Cabe hacer notar que los conceptos y argumentos fueron elaborados inicialmente por el Laboratorio de Alternativas del proyecto, pero se enriquecieron con los debates realizados en los talleres de educación popular 2024 en cada territorio, en momentos como el trabajo en grupo, la plenaria y la complementación dialogada. Varias formulaciones generaron interés y también desacuerdo, y se propusieron distintos alcances. El resultado de este ejercicio de reflexión colectiva no resultó en una visión única, ya que hubo diferentes perspectivas dentro de cada plataforma y también entre plataformas, y no es nuestra intención concluir el proceso de reflexión. Más bien, presentamos una lectura introductoria que relaciona los temas debatidos y propone algunas definiciones mínimas, que podrán ser revisadas y renombradas en el futuro. Para algunas cuestiones, hemos optado por presentar un par de conceptos o un conjunto de conceptos que reúnen más de una perspectiva. El objetivo es proponer una primera aproximación, que facilite encaminar un entendimiento y un lenguaje compartido entre los/as participantes del proyecto. Este material también puede utilizarse para su difusión a un público más general, como parte de campañas de concientización o para respaldar intervenciones en el debate público.



GLO-

SA-

RIO

¿QUÉ SE ENTIENDE O PODRÍA ENTENDERSE POR?



Medioambiente, ecosistema y sistema socioecológico

El medio ambiente, entendido de manera amplia, se refiere al espacio del cual dependen y donde se desarrollan los seres vivos, permitiéndoles su supervivencia.

Aunque a menudo se describe simplemente como las condiciones o circunstancias externas en las que se desarrollan los organismos vivos, una perspectiva más completa lo ve como un sistema interconectado y dinámico, y en este sentido se acerca más al concepto de ecosistema. Un ecosistema puede entenderse como una comunidad de organismos vivos y elementos no vivos en un espacio determinado, en el que interactúan entre sí de forma recíproca e interdependiente. Para contemplar tanto los aspectos físicos como los sociales desde la perspectiva de un sistema interdependiente o de una misma unidad, se habla también de sistemas socioecológicos.

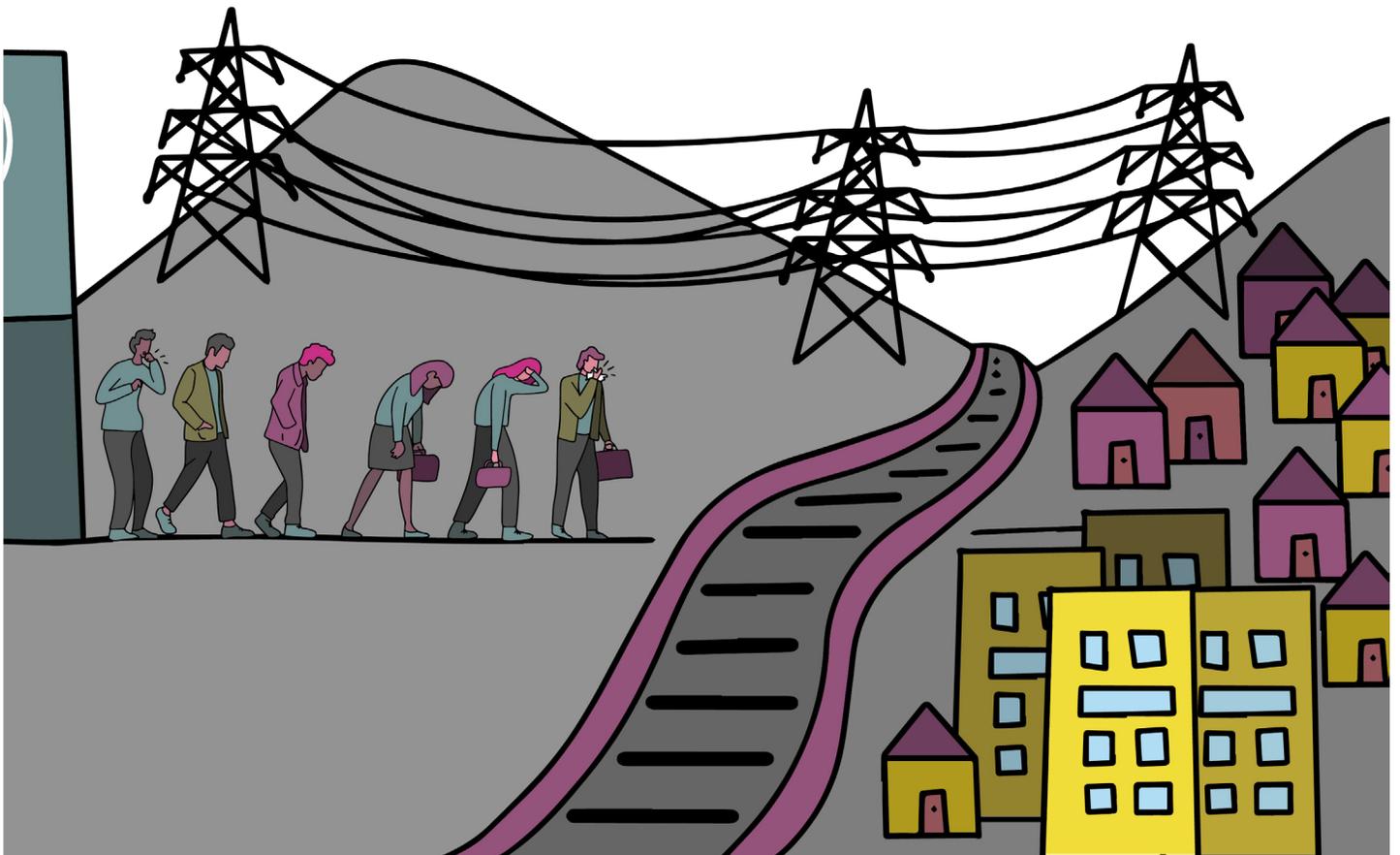
En el caso de los seres humanos, su medio de vida adquiere una dimensión particular, ya que se construye a partir de elementos naturales, culturales, económicos y sociales. A diferencia de otras especies, los seres humanos han intervenido y transformado su entorno de manera significativa, premeditada e intencionadamente, a través de sus procesos de trabajo. Estos procesos son esencialmente transformaciones prácticas y previamente pensadas de la naturaleza, en las que los seres humanos modifican su entorno para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, hoy en día esas intervenciones van más allá de la satisfacción de necesidades esenciales y se orientan más hacia la acumulación.

El medio ambiente humano es, por tanto, el resultado de una interacción compleja entre la naturaleza no humana y la actividad humana. Por lo tanto, este incluye no sólo los elementos biofísicos como bosques, ríos, océanos y montañas, sino también áreas creadas y modificadas por la humanidad, tales como entornos urbanos, áreas agrícolas, zonas industriales y el ambiente comunitario.

Una relación más armónica entre los seres humanos y el resto de la naturaleza es fundamental para sostener la vida en la Tierra y la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

Reconocerlo implica aceptar la interdependencia entre todos los elementos que componen el medio ambiente o el sistema ecosocial y adoptar prácticas que permitan conservar su **biodiversidad**⁴ y evitar los impactos nocivos de la actividad económica humana, agudizados por el capitalismo y la consiguiente mercantilización de la vida y la naturaleza.

⁴ La variedad de seres vivos existentes.



Crisis socioambiental crisis ecosocial

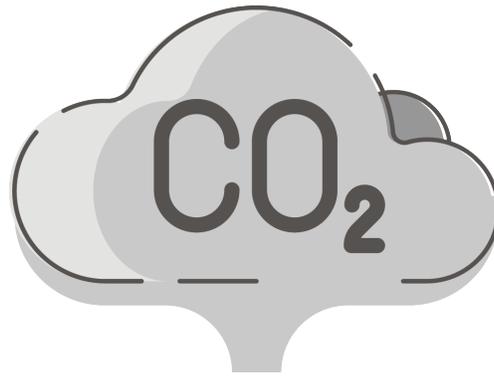
La crisis socioambiental, también llamada crisis ecosocial, se refiere a la severa **degradación**⁵ de las condiciones sociales, ambientales y ecológicas esenciales para la vida tanto humana como no humana. Esta crisis abarca problemas como la inseguridad en el acceso al agua, la tierra y los alimentos, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire, la tierra y el agua, la pérdida de bosques nativos y de la fertilidad del suelo y, sobre todo, el aumento de la temperatura global y los desastres sicionaturales relacionados con el clima. En este contexto, se intensifica la disputa por la tierra, las semillas, los alimentos y el agua, así como la lucha socioeconómica y los desplazamientos forzados masivos de personas.

Aunque estas situaciones no son nuevas, se han hecho más frecuentes y graves en las últimas décadas como consecuencia del cambio climático. Este está alcanzando niveles que pueden ser irreversibles en escala de tiempo humano, como es el caso del derretimiento de los glaciares y el aumento del nivel del mar. Por eso se usa el término “crisis”. Aunque este término pueda sugerir que se trata sólo de una coyuntura compleja y no de un sistema que pone permanentemente la vida en crisis, la gravedad y la dinámica acelerada de la degradación observada hoy en día hace que sea útil subrayarlo con un término como “crisis”, que indica intensificación de las consecuencias y urgencia.

Desde la década de 1980 ha aumentado constantemente la temperatura terrestre y oceánica (IPCC, 2023). Precisamente una de las dimensiones más críticas de la crisis socioambiental o ecosocial actual es la emergencia climática provocada por el aumento de las temperaturas, que genera una variedad de fenómenos meteorológicos extremos como olas de calor, sequías, tifones, huracanes e inundaciones.

Entre sus consecuencias está el derretimiento de los glaciares, que, junto a las capas de hielo marino, contienen casi el 70% del agua dulce en el planeta. El derretimiento de los glaciares reduce la disponibilidad de agua dulce para consumo humano, limita el agua para el riego y aumenta la erosión costera. Además, contribuye al aumento del nivel del mar, ralentiza las corrientes oceánicas, alterando también el clima, y provoca la extinción de especies terrestres y acuáticas.

⁵ Proceso en el cual algo experimenta un deterioro o pérdida de calidad, valor o condición. Este término puede aplicarse tanto a aspectos físicos, como la degradación que afecta a los ríos, mares y humedales, como a aspectos culturales, como la pérdida de valores éticos y el deterioro de los espacios urbanos de interacción social.



La principal causa directa del aumento de las temperaturas es la emisión de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero derivados de la industria, el transporte, la **deforestación**⁶ y la quema de combustibles fósiles para producir energía. El efecto invernadero es un fenómeno natural que ayuda a retener el calor y mantener una temperatura adecuada para la vida en el planeta. Sin embargo, los modos de producción humana, en particular luego de la revolución industrial a consecuencia del modo de producción capitalista, han provocado un aumento en la emisión de gases de efecto invernadero, llevando a un acelerado calentamiento del planeta.

Existe un consenso entre movimientos socioambientales o ecologistas, academia y organismos internacionales en que es urgente reducir estas emisiones para asegurar la vida en el planeta, y en este sentido el cambio de **matriz energética o la transición energética**⁷ se visualiza como una política prioritaria, considerando que, de todas las emisiones que se producen en el planeta, entre el 60% y el 70% del total se produce para generar energía. En 2023 las emisiones mundiales de CO2 relacionadas con el sector energético alcanzaron un máximo histórico de 37.400 millones de toneladas (Agencia Internacional de Energía, 2024).

⁶ Reducción de la superficie forestal, generalmente para cambiar el uso del suelo a cultivos agrícolas.

⁷ El cambio del sistema energético, teniendo en cuenta tanto la producción como la distribución y el consumo de energía. En general, se apunta con esto al fomento de las fuentes de energía renovables y otras formas de reducir las emisiones de dióxido de carbono y gases de efecto invernadero.

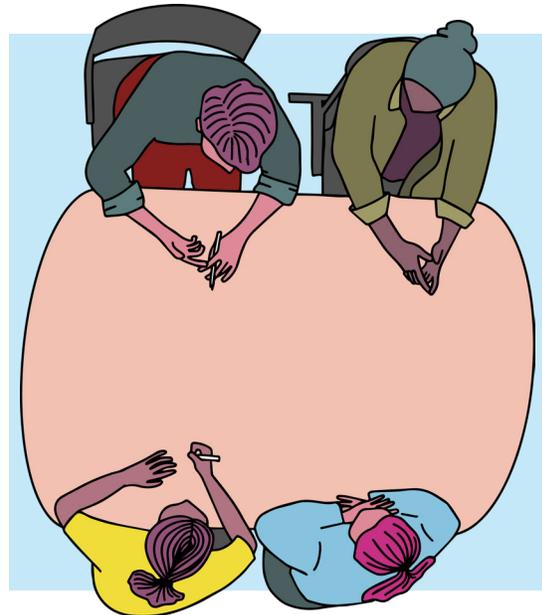


**¿QUÉ
IMPLICANCIAS
TIENE EL CAMBIO
DE MATRIZ
ENERGÉTICA?**



**¿CÓMO DEBERÍA LLEVARSE
A CABO EN UN MUNDO TAN
DESIGUAL?**

**¿QUÉ SOLUCIONES
ADICIONALES Y
MÁS DE FONDO
SE PUEDEN
FOMENTAR PARA
ENFRENTAR
LA CRISIS
SOCIOAMBIENTAL?**



Transición justa transición ecosocial

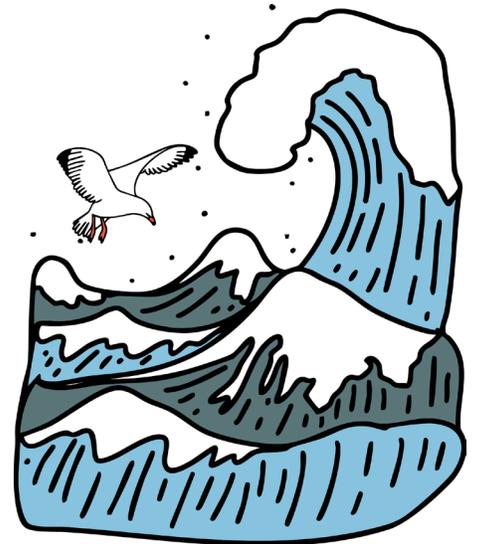
La transición justa es un concepto que surgió cuando sindicatos europeos del sector de **combustibles fósiles**⁸, en colaboración con ONG ambientales, cuestionaron los planteamientos sobre la transición energética que la proponían como una fórmula general y aplicable igualmente para todos/as, sin abordar adecuadamente sus implicaciones sociales y políticas en una realidad adversa para las mayorías y marcada por enormes asimetrías económicas y de poder.

La transición energética se refiere al proceso de abandonar gradualmente el sistema basado en combustibles fósiles y desarrollar uno nuevo centrado en tecnologías de energía renovable, como la energía solar, geotérmica y eólica.

La noción de transición justa promueve hacer una transición que tenga en cuenta las necesidades de subsistencia de los/as trabajadores/as en general y de los/as trabajadores/as del sector de la energía en particular, considerando medidas de reconversión productiva y empleos verdes, así como derechos y condiciones laborales adecuadas durante el cambio. También en esta línea se ha planteado un criterio más amplio de la justicia en el proceso de transición energética, que considere las diferentes responsabilidades existentes en la crisis climática y las diversas formas en que las comunidades se ven afectadas por ella a nivel regional y global. No se puede tratar igual a los países industrializados del Norte Global, con un alto nivel de consumo energético y particularmente excesivo en su élite, que a los países donde la mayor parte de los sectores populares y la clase trabajadora sufren pobreza energética, y que contribuyen en menor medida a la crisis climática. En esta óptica se propone que quienes causan más daños asuman los mayores costos, en lugar de que ocurra lo contrario, y producir cambios estructurales que ataquen la causa de los problemas (Hitchcock, 2020).

Junto con la noción de transición justa, la noción de transición ecosocial busca subrayar una transición que es más amplia que la transición energética o de la tecnología energética. Para la socióloga Maristella Svampa “la transición ecosocial debe entenderse desde una perspectiva holística que apunta a un cambio integral del régimen socioecológico, en el plano energético, productivo y urbano hacia modelos que articulen la justicia social con la justicia ambiental, hacia prácticas económicas y productivas basadas en la reciprocidad, la complementariedad y los cuidados; hacia un nuevo pacto con la naturaleza, que garantice la sostenibilidad de la vida digna” (Svampa, 2022: 3).

⁸ Los combustibles fósiles son el carbón vegetal, el petróleo y el gas natural, principalmente.



Desarrollo y modelo de desarrollo

ENTENDIMIENTO CONVENCIONAL DEL DESARROLLO

Desde esta perspectiva, el desarrollo se concibe como un progreso lineal hacia economías avanzadas, medido principalmente por el aumento del **Producto Interno Bruto**⁹ (PIB), un agregado monetario. Este enfoque supone que el crecimiento económico provocará una distribución de la riqueza desde los sectores más ricos hacia los más pobres.

Sin embargo, no considera las relaciones asimétricas entre países o regiones del mundo, arraigadas desde la época colonial, ni las desigualdades internas dentro de un mismo espacio nacional o subnacional, como las diferencias de clase, principalmente, así como otras formas de opresión social que perpetúan la existencia de ganadores y perdedores del proceso económico y político. Además, minimiza o niega los impactos medioambientales o ecológicos y sus consecuencias sociales.

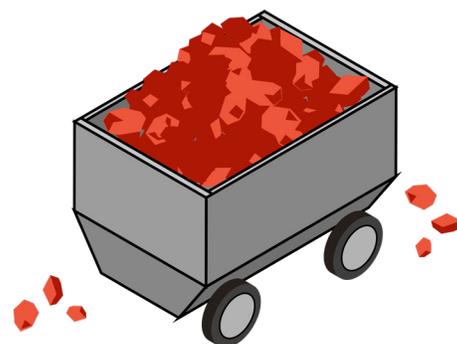
Es relevante destacar esto porque, según este enfoque, es necesario maximizar las **“ventajas comparativas”**¹⁰ de cada territorio para lograr su rápido crecimiento en un entorno de libre comercio y libre empresa. La teoría de las ventajas comparativas promueve la desregulación estatal de la economía (o la adopción de un marco regulatorio neoliberal) y el libre comercio internacional de bienes basado en las especializaciones territoriales existentes, de tal modo que el mercado mundial pueda operar de la manera más “natural y eficiente”. En Latinoamérica y en el Sur Global, estas ventajas comparativas suelen reconocerse en la disponibilidad de bienes naturales y mano de obra barata.

Históricamente, estas regiones han servido como reservas de bienes de la naturaleza y trabajo barato para los países industrializados del Norte Global y, desde esta perspectiva, deben continuar en este rol hasta que algún día adquieran capacidades similares a las de los países desarrollados.

Como modelo de desarrollo, este enfoque promueve que estos países exporten sus materias primas con bajos niveles de elaboración y dispongan de mano de obra bajo condiciones flexibles para las empresas multinacionales, lo que provoca graves daños ambientales y

⁹ Valor total de los bienes y servicios producidos en el territorio de un país durante un periodo determinado.

¹⁰ También llamadas ventajas relativas, apuntan a la capacidad que tiene un país o una empresa para producir un bien o servicio usando menores recursos que otros, o de generarlos a un menor precio.





“EL DESARROLLO TAMBIÉN PUEDE ENTENDERSE COMO EL LOGRO DE (...) CONDICIONES MÍNIMAS DE VIDA DIGNA COMPARTIDAS, CON NECESIDADES BÁSICAS CUBIERTAS, PARTICIPACIÓN EN LAS DECISIONES SOCIALES, AUTONOMÍA ECONÓMICA Y UN MEDIO AMBIENTE SANO”

genera trabajos precarios. Esto se traduce en condiciones de vida extremadamente difíciles para la mayoría de la población.

Por otra parte, bajo el marco de este enfoque lineal de desarrollo, se hace un uso estratégico de la idea de que “no hay alternativa al capitalismo”. Por ejemplo, se presenta al capitalismo como una cuestión “natural”, como parte de la “evolución” de las sociedades y con esto, las luchas que dan movimientos socioambientales, populares y sindicales por cambiar la situación de vida y crear una nueva realidad, se tildan de “arcaicas”, “ingenuas” e incompatibles con el desarrollo.

OTROS ENTENDIMIENTOS POSIBLES DEL DESARROLLO

El desarrollo también puede entenderse como el logro de un nivel aceptable de vida para todos/as en términos de vivienda, salud, pensiones, educación, alimentación, vestimenta, transporte, uso de las habilidades en el trabajo, recreación y esparcimiento, es decir, condiciones mínimas de vida digna compartida, con necesidades básicas cubiertas, participación en las decisiones sociales, autonomía económica y un medio ambiente sano.

En este enfoque, esas garantías mínimas de vida pueden alcanzarse por medios distintos a los modelos de desarrollo hegemónicos, tales como la planificación pública de la economía y el cooperativismo. Para ello, se considera fundamental el desarrollo de relaciones no mercantiles que sustituyan a las relaciones guiadas por la ganancia y la producción privada, la eliminación del monopolio de la información y el conocimiento, y la aplicación del desarrollo productivo, científico y tecnológico con criterios de justicia social y ambiental.

Este enfoque se encuentra arraigado en la tradición socialista y supone que, aprovechando las capacidades tecnológicas, científicas y

materiales actuales, pero bajo otras relaciones de producción y propiedad (bajo la propiedad común o colectiva de los medios productivos), y con criterios distintos a la rentabilidad y centrados en la vida, puede conseguirse un control racional del proceso productivo por parte de la población y un mejor cuidado de la naturaleza (véase Nieto, 2021, y con una descripción más escéptica a Gudynas, 2011, quien estima que, incluso en esta concepción alternativa, las consideraciones ambientales suelen minimizarse o ser secundarias).

USAR OTRA NOCIÓN, MÁS ALLÁ DEL DESARROLLO

Hay quienes proponen abandonar el concepto de desarrollo debido a su carga negativa, por las medidas que en el pasado se aplicaron para abordar los “problemas del desarrollo” en América Latina y que fracasaron o agravaron los problemas, y por la habitual invocación en el discurso del desarrollo a los estilos de vida europeos o norteamericanos, estigmatizando a los pueblos originarios y las comunidades locales como atrasados.

En su lugar, sugieren el concepto de buen vivir o de “vivir bien”, que refleje la diversidad existente y reconozca como válidas y beneficiosas otras experiencias de convivencia que priorizan el medio ambiente y ponen la vida en el centro, como las de las culturas rurales o las de pueblos originarios.

A este respecto, vale la pena considerar que uno de los proyectos políticos más originales del ciclo de gobiernos llamados progresistas o posneoliberales que se inició en los años 2000 en América Latina, el gobierno boliviano de Evo Morales, intentó combinar una cosmovisión del “buen vivir” con una visión alternativa del desarrollo inspirada en la tradición socialista. Sus propuestas incluyeron, entre otras, la nacionalización y un mayor control estatal de los hidrocarburos, la desprivatización del agua, una nueva Constitución, planes sociales para la población empobrecida y el reconocimiento

y la visibilidad pública de los pueblos originarios, pero no logró consumir cambios estructurales en la matriz productiva y finalmente se ganó muchas críticas en su base de apoyo por su énfasis institucional y neoextractivista (Gaudichaud, Webber y Modonesi, 2019).

La crítica a la noción de desarrollo también aparece en la crítica al tipo de conocimiento desarrollado en la educación formal. En el caso de la crítica filosófica decolonial o poscolonial latinoamericana, el llamado a abandonar el concepto de desarrollo forma parte de una crítica más general a la tradición cultural de Occidente, al pensamiento europeo y a sus saberes y criterios modernos de cientificidad, que considera opuestos a la emancipación y transformación democrática de las sociedades del Sur Global (Agacino, 2022).

Dentro de las corrientes que abogan por abandonar la noción de desarrollo, también se encuentra el movimiento contra el crecimiento económico o por el decrecimiento, conocido también como decrecentismo. Este abarca interpretaciones diversas y diferentes fuentes teóricas y estrategias, pero, en general, cuestiona la visión del crecimiento económico como un objetivo político deseable y promueve una economía en estado estacionario o detenido (resumido en Demaria, Schneider, Sekulova y Matínez-Alier, 2018: 148)¹¹

Por último, tanto desde ciertas perspectivas alternativas del desarrollo como desde las perspectivas alternativas al desarrollo, se ha extendido un cuestionamiento de los modelos productivos centrados en la extracción de bienes naturales y en sus exportaciones, y se aboga por modelos post extractivistas o que superen el extractivismo.

¹¹ Una perspectiva crítica en Nieto (2021), quien llama la atención sobre el carácter ligero o ambiguo de los planteamientos actuales contra el crecimiento o el productivismo que no cuestionan en profundidad al capitalismo o al capital como motor que mueve nuestras sociedades. Este sistema requiere una constante expansión de la producción y de la acumulación, y, por tanto, un crecimiento constante, lo que no es más que una consecuencia de su lógica interna.

Extractivismo

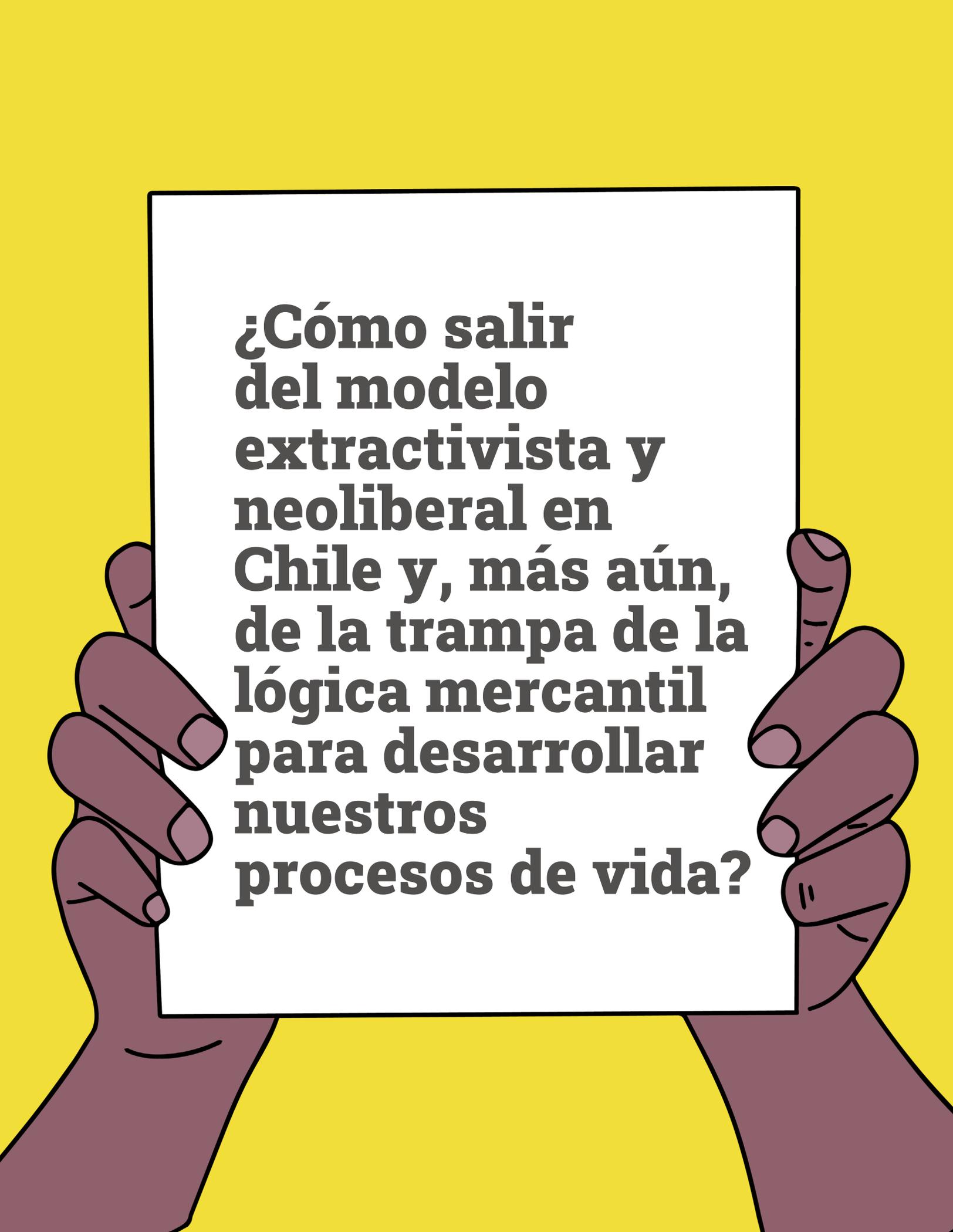
El extractivismo se refiere a un modo particular de extracción y apropiación de la naturaleza que implica la explotación masiva e intensiva de bienes naturales para destinarlos principalmente a la exportación. Estas actividades tienen un impacto ambiental significativo y a menudo generan poco valor agregado, ya que las materias primas se exportan sin manufacturación y, por lo tanto, no se trata de una industria (Gudynas, 2018).

Aunque al principio puede parecer que los proyectos extractivistas traen grandes beneficios, a medida que la actividad se amplía y se automatiza, se reduce la necesidad de mano de obra y se agota el patrimonio ecológico de las áreas explotadas. La cantidad y la intensidad de la extracción superan por mucho la capacidad de recuperación de estos ecosistemas generando graves impactos en los territorios.

Incluso en su desarrollo inicial, la generación de empleo en estas actividades es limitada (Barriga, Sato, Sáez y Stevens, 2022). Además, la huella ambiental que dejan las actividades extractivistas en las áreas donde operan es permanente.

Desde la dictadura, con la implementación del neoliberalismo o de un marco regulatorio neoliberal, la economía chilena se reprimarizó, dando mayor importancia a las **actividades primarias**¹² y extractivistas en detrimento de otros sectores. Al mismo tiempo, la economía chilena se abrió por completo para promover la exportación de productos básicos como minerales, frutas, peces y madera, y tiempo después, en democracia, Chile se convirtió en el país con más acuerdos de libre comercio firmados y vigentes en el mundo (Barriga, Sato, Sáez y Stevens, 2022). Este proceso ha reducido la base técnica y productiva de la economía chilena, ha limitado la investigación científica para fines sociales y ambientales útiles, y ha disminuido la posibilidad de una inserción laboral más estable para la población y más saludable para el medio ambiente. Al mismo tiempo, ha incrementado el deterioro de los mares, el aire y los suelos.

¹² *Actividades de producción destinadas a la extracción y obtención de materias primas, incluidas la agricultura, la ganadería, la apicultura, la acuicultura, la pesca, la minería, la silvicultura y la explotación forestal.*

The image features a bright yellow background. In the center, a white rectangular sign is held by two stylized purple hands. The hands are positioned on the left and right sides of the sign, with fingers curled as if gripping it. The text on the sign is in a bold, dark grey, sans-serif font. The text reads: "¿Cómo salir del modelo extractivista y neoliberal en Chile y, más aún, de la trampa de la lógica mercantil para desarrollar nuestros procesos de vida?".

¿Cómo salir del modelo extractivista y neoliberal en Chile y, más aún, de la trampa de la lógica mercantil para desarrollar nuestros procesos de vida?

Bibliografía

Agacino, Rafael, Marx y la crítica filosófica decolonial Latinoamericana, Tesis para optar al título de magíster en filosofía por la Universidad de Chile, 2022.

Agencia Internacional de Energía, CO2 emissions in 2023: A new record high, but is there light at the end of the tunnel?, 2024.

Barriga, Francisca, Andrea Sato, Benjamín Sáez y Caroline Stevens, "Chile: 30 años de Tratados de Libre Comercio", Documento de Trabajo, Fundación SOL, 2022.

Demaria, Francisco, François Schneider, Filka Sekulova y Joan Martínez-Alier, "¿Qué es el decrecimiento? De un lema activista a un movimiento social", Revista de Economía Crítica n.25, primer semestre 2018, pp.147-169.

Gaudichaud, Franck, Jeffery R, Webber y Massimo Modonesi. Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica. México, UNAM Ediciones, 2019.

Gudynas, Eduardo, "Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina. Una breve guía heterodoxa", en Lang, Mirian y Dunia Mokrani (comps), Más allá del desarrollo, Quito, Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburgo, 2011, pp. 21-53.

Gudynas, Eduardo, "Extractivismo y corrupción: Anatomía de una íntima relación". CLAES, OLCA y OCMAL. Editorial Quimantú, 2018.

Hitchcock, Benjamin, Una transición justa es una transición post-extractivista. Cómo enfocar la frontera extractiva en la justicia climática, London Mining Network, War on Want, OLCA y OCMAL, 2020.

Lang, Mirian, "Prólogo. Crisis civilizatoria y desafíos para las izquierdas", en Lang, Mirian y Dunia Mokrani (comps), Más allá del desarrollo, Quito, Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburgo, 2011, pp.7-18.

IPCC, Climate Change 2023. Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, Geneva, Switzerland, 2023.

Nieto, Maxi, "El decrecimiento no es ninguna solución", Disyuntiva, v.2, n.1, 2021, pp.7-18.

Svampa, Maristella, "Dilemas de la transición ecosocial desde América Latina" Documentos de trabajo Fundación Carolina, Segunda época, N° extra 12, 2022.



POAP

PLATAFORMAS DE
OBSERVACIÓN
POPULAR